



DINERO

Está en México la raíz del problema migratorio // Falta de trabajo bien pagado y violencia Hablan los que se han ido

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

EL CONFLICTO MIGRATORIO en Estados Unidos, que llevó a Donald Trump a separar a los hijos de sus padres, conduce a cuestionar sobre las causas del problema. En el sondeo de esta semana planteamos una pregunta: ¿dónde está la raíz del problema migratorio y sus lamentables consecuencias? Aquí los resultados.

Metodología

ENVIAMOS EL SONDEO a los usuarios de las redes sociales Twitter y Facebook, así como El Foro México. Participaron 2 mil 198 personas, de las cuales mil 334 corresponden a Twitter, 146 a Facebook y 718 a El Foro México. A continuación algunos comentarios.

Twitter

Al igual que muchos, emigré de México buscando una mejor vida. Soy suertudo: mi compañía, GE, me dio empleo en USA, con mejor salario y una vida más cómoda. Espero que al país le vaya mejor con @AMLO, eso me daría la oportunidad de regresar al terruño más pronto.

Alejandro López @Ale427

Cabe señalar que además de la falta de empleos, influyen los sueldos paupérrimos y la calidad y oportunidades en la educación.

Milky Way @milmorrison

La desigualdad, tanto en Estados Unidos como aquí.

Fernando Gómez Cruz @FernandoGmezCru

El Foro México

Desigualdad lacerante y el constante desplazamiento de la gente del campo por el crimen organizado que se ha apropiado de su territorio.

Bernardo Hernández/Toluca

Estados Unidos propició este problema, pues intervino en los países que hoy viven una

realidad atroz (incluido México) para impedir gobiernos progresistas.

Eduardo Sainoz/Tlaxcala

La falta de trabajos bien remunerados y la seguridad son factores que expulsan a las personas de sus países.

Karina Hernández/Puebla

Definitivamente, el abandono del gobierno en sus políticas sociales y apoyo al aparato productivo (campo, pesca, ganadería) expulsaron a millones de mexicanos hacia el norte.

Rene Monroy/Querétaro

Proteger a los paisanos dándoles empleo es uno de los mejores escudos contra la discriminación.

Héctor Mercado/Guanajuato

Los gobiernos mexicanos no han ofrecido empleos bien remunerados a jóvenes profesionistas, operarios, obreros, por eso prefieren emigrar aunque allá los maltraten y los humillen.

Román Javier Olvera/Ciudad de México

La migración es parte de la naturaleza humana, pero en el caso nuestro quienes se van es

por la desigualdad y falta de trabajo; no se duda que haya espíritus aventureros entre ellos, pero la abrumadora mayoría es por buscar un horizonte, inexistente en nuestro país, algo mejor para su familia.

Rafael Borbón/Malinalco

La corrupción y el saqueo de nuestro país. La riqueza mal distribuida, la economía de los cuates. Este es el origen de nuestra desgracia nacional.

Israel Maldonado/Ciudad de México

Casi nadie se va de su tierra por gusto.

Santiago González/Escobedo

Facebook

Si México ofreciera oportunidades para el desarrollo y progreso personal, estoy segura

de que poca gente buscaría venir a este país a buscar un mejor nivel de vida.

María Guzmán/El Paso, Texas

La gente se va de su país no porque quiera. Se va porque las opciones de una vida mejor ¡están canceladas!

Irma Infante/Naucalpan

En México ya no existen oportunidades de trabajo y se vive una gran catástrofe de inseguridad.

Leonel Acosta/Chicago, Illinois

Empleos pocos y mal pagados: por eso se van.

María Mora/Irapuato

Es indudable que tiene que reaccionar de forma más enérgica la comunidad internacional. Pero también se tiene que voltear a ver hacia adentro, no existen las condiciones para evitar que se vaya nuestra gente.

Alejandro Villa/Cocula

Estados Unidos siempre ha discriminado. Sólo hace falta ver su historia.

Laura Ruiz/Jiutepec

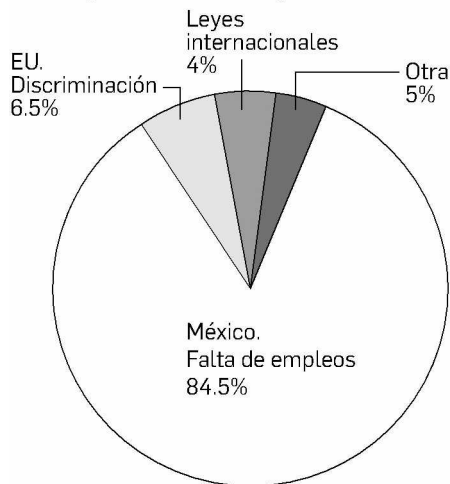
Mientras haya pobreza y desigualdad, habrá migración.

María Elena Gómez/Ciudad de México

Lamentable que no nos demos cuenta de que la culpa nace aquí. Lo demás es una de tantas consecuencias.

Marcelo de Jesús/Monterrey

¿Dónde está la raíz del problema migratorio?





MÉXICO SA

¿Motivos de júbilo?// ¿Locos de contento?

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

EN LOS CÍRCULOS financieros del país están locos de contentos, porque el tipo de cambio al menudeo cerró la última semana financiera de junio –en vísperas de la jornada electoral de mañana– con una cotización de hasta 20.40 pesos (Bancomer). Y el júbilo, según dicen, se debe a que días atrás la cotización superó 21 unidades por billete verde.

QUÉ BUENO, PERO con todo y la envidiable alegría imperante en dichos círculos no hay que olvidar que seis años atrás, también en vísperas de los comicios del primero de julio de 2012, el dólar al menudeo se vendía a 13.33 pesos, aunque concluyó el año en alrededor de 13 por uno.

ENTONCES, SI SE consideran las dos fechas y sus respectivas cotizaciones, nadie entiende el por qué de la citada alegría, pues a lo largo del gobierno peñanietista la devaluación acumulada se aproxima a 57 por ciento (y faltan cinco meses para que el susodicho haga maletas).

OFICIALMENTE, LA INFLACIÓN acumu-

lada durante la estancia de Peña Nieto en Los Pinos (la medición es del Inegi) es de 22.87 por ciento (hasta mayo de 2018), de tal suerte que la devaluación de la moneda nacional ha resultado 2.5 veces mayor en el mismo periodo.

PERO LO ANTERIOR no resulta novedoso, porque algo similar sucedió en 2012, cuando a principios de junio de ese año el dólar se vendía a 14.50 pesos y el Banco de México debió mater la mano (y las reservas internacionales) para atemperar la escalada del tipo de cambio.

MÁGICAMENTE, EN VÍSPERAS de las elecciones de aquel año, la cotización del billete verde se redujo a 13.33 pesos, con lo que “mejoró la imagen” (algo por demás imposible) del gobierno calderonista, de acuerdo con los voceros panistas de la época, y en ese entonces, también, los círculos financieros mostraron su júbilo (inducido, a todas luces).

CIERTO ES QUE ello no es novedoso, porque en vísperas de los comicios de 2006 (aquellos del fraudulento *haiga sido como haiga sido*), el secretario foxista de Hacienda, Francisco Gil,

presumía el “excelente desempeño económico” en el sexenio, y el tipo de cambio era “una muestra” (por aquellos días se ubicó en 11.48 pesos por dólar).

Y LO MISMO en los días previos a los comicios de 2000, cuando Vicente Fox, Francisco Labastida y Cuauhtémoc Cárdenas se peleaban el hueso mayor. La crónica de junio de ese año señala que “los mercados financieros mexicanos cerraron en calma, con una recuperación del peso frente al dólar, en vísperas de las reñidas elecciones presidenciales del domingo, indicaron analistas”. Tal “recuperación” ubicó el tipo de cambio en 9.84 pesos por billete verde.

SI SE CONSIDERA el “júbilo” registrado en cada uno de los cuatro procesos electorales (2000, 2006, 2012 y 2018), la apreciación del dólar acumulada en lo que va del siglo XXI es de 107 por ciento, resultado que ni lejanamente motiva a estar loco de contento por “los buenos resultados” en materia cambiaría.

UN EJERCICIO SIMILAR se puede hacer con infinidad de indicadores, que dan cuenta de los “buenos resultados” en los tres gobiernos del

siglo XXI (dos panistas, otro del “nuevo” PRI). Uno de ellos, por ejemplo, es el de la deuda (interna y externa), utilizando para su medición el saldo histórico de los requerimientos financieros del sector público federal.

CUANDO VICENTE FOX se instaló en Los Pinos (diciembre de 2000), dicho saldo superaba por poco los 2 billones de pesos; cuando se fue al rancho con Martita, ese indicador se había elevado a 3 billones 135 mil millones de pesos, un incremento cercano a 57 por ciento.

A CALDERÓN LE dejaron este último monto, pero él lo incrementó a 5 billones 891 mil millones de pesos (88 por ciento de aumento en su sexenio), y Peña Nieto lo elevó a cerca de 10 billones (70 por ciento más que su antecesor).

DE ESE TAMAÑO son los motivos de “júbilo”, previos a los comicios de 2018.

Las rebanadas del pastel

MAÑANA, CITA CON la historia. No faltes.

cfvmexico_sa@hotmail.com